" Capharnaum, que hasta el cielo has sido ensalzada,
" seras abajada hasta el hades ;* porque si en Sodo-
" ma se hubiesen hecho los milagros que se han hecho
24 " en tí, hubiera permanecido hasta este dia. Ade-
" mas os digo, que para la tierra de Sodoma será mas
" tolerable el dia del juicio que para tí."
25 En aquel tiempo, respondiendo Jesus, dijo: " A
" tí te alabo, Padre, Señor del cielo i de la tierra,
" porque has encubiertó estas cosas á sabios i pru-
26 " dentes, i las has descubierto á pequeñuelos. Sí,
" Padre, porque así fué tu beneplácito.
27 " Todas las cosas me han sido entregadas por mi
" Padre; i nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni
" conoce alguno al Padre, sino el Hijo, i á quien al
28 " Hijo pluguiere descubrirlo. Venid á mí todos los
" que estais trabajados i cargados, i yo haré que des-
29 " canseis. Llevad mi yugo sobre vosotros, i apren-
" ded de mí; porque soi manso i humilde de cora-
" zon; i hallareis descanso para vuestras almas.
30 " Porque mi yugo es suave, i ligera mi carga."

XII. 1 En aquel tiempo fué Jesus en el dia de reposo
por los sembrados; i sus discípulos tuvieron hambre,
2 i empezaron á coger espigas, i comer. I viéndolo los
Fariseos, le dijeron: " Hé aquí, tus discípulos hacen
3 " lo que no es lícito hacer en un dia de reposo." I él
les dijo: " ¿ No habeis leido lo que hizo David, cuan-
4 " do tuvo hambre él, i los que con él estaban? ¿ Co-
" mo entró en la casa de Dios, i comió los panes puestos
" en la presencia [de Dios], que no le era lícito comer
" á él, ni á los que con él estaban, sino á solos los sa-
5 " cerdotes? ¿ O no habeis leido en la lei, que, en el
" dia de reposo, los sacerdotes en el lugar santo profa-
6 " nan el dia de reposo, i no son culpables? I os di-
" go que uno mayor que el lugar santo está aquí.
7 " I si hubierais sabido que es [esto]: ' Quiero miseri-
" ' cordia, i no [solamente] sacrificio: ' no hubierais
8 " condenado á los que no son culpables. Porque el
" Hijo del hombre es Señor aun del dia de reposo."
9 I habiendo pasado de allí, entró en la congrega-

* *Hades* significa el lugar donde estan las almas de los muertos, sea de los buenos en gozo, sea de los malos en tormento,—Luc. xvi. 23-30: mas algunas veces significa solamente el lugar donde estan las almas de los malos; ó, por metáfora, el lugar ínfimo,—Mat. xvi. 18.

10 cion de ellos. I hé aquí habia [allí] un hombre que
tenia una mano seca. I para acusarlo, le pregunta-
ron, diciendo: " ¿ Es lícito sanar en el dia de reposo?"
11 I él les dijo: " ¿ Qué hombre habrá de vosotros, que
" tenga una sola oveja, i si esta cayere en un foso en el
12 " dia de reposo, no la agarre i la saque? ¿ Pues cuán-
" to mas vale un hombre que una oveja? así que es
13 " lícito hacer bien en el dia de reposo." Entonces
dice al hombre: " Estiende tu mano." I la esten-
dió; i le fué restituida sana como la otra.
14 I los Fariseos, habiendo salido, consultaron entre sí
15 contra él, para destruirlo. I Jesus sabiéndolo, retiróse
16 de allí; i lo siguieron muchos, i los sanó á todos; i les
17 encargó que no le diesen á conocer. Para que se
cumpliese lo que fué dicho por medio de Isaías el pro-
18 feta, que dijo: " Hé aquí mi siervo, que he escogido;
" mi amado, en quien se ha complacido mi alma;
" pondré sobre él mi espíritu, i anunciará lo recto
19 " á los gentiles. No contenderá, ni voceará, ni
20 " oirá alguno su voz en las plazas. La caña cascada
" no la quebrará, i la mecha que humea, no la apaga-
21 " rá, hasta que saque á victoria lo recto. I en su
" nombre esperaran los gentiles."
22 Entonces le fué traido un endemoniado, ciego i mu-
do, i lo sanó, de modo que el ciego i mudo habló i
23 vió. I todas las gentes estaban pasmadas, i decian:
24 " ¿ Acaso es este el Hijo de David?" Mas los Fariseos,
oyéndolo, dijeron: " Este no lanza los demonios sino
25 " por Beelzebú, príncipe de los demonios." I sabien-
do Jesus los pensamientos de ellos, díjoles: " Todo rei-
" no dividido contra sí mismo, será desolado; i ningu-
" na ciudad ó casa dividida contra sí misma, se
26 " establecerá. I si Satanas lanza á Satanas, contra sí
" mismo está dividido; ¿ cómo pues se establecerá su
27 " reino? I si yo por Beelzebú lanzo los demonios,
" ¿ vuestros hijos, por quién los lanzan? Por esta
28 " causa ellos seran vuestros jueces. Mas si yo por el
" Espíritu de Dios lanzo los demonios, síguese que el
29 " reino de Dios ya ha llegado á vosotros. O ¿ cómo
" puede alguno entrar en la casa del fuerte, i saquear
" sus muebles, si primero no atare al fuerte? i en-
30 " tonces saqueará su casa. El que no es conmigo,
" contra mí es; i el que no recoge conmigo, esparce.
31 " Por causa de esto, os digo: Todo pecado, i toda

" infamacion se perdonará á los hombres; mas la in-
" famacion del Espíritu no se perdonará á los hom-
32 " bres. I á cualquiera que dijere una palabra contra
" el Hijo del hombre, se le perdonará; mas á cual-
" quiera que [la] dijere contra el Espíritu Santo,
" no se le perdonará, ni en este siglo, ni en el que va
33 " á venir. O haced el árbol bueno, i su fruto bueno,
" ó haced el árbol malo, i su fruto malo; porque por
34 " el fruto se conoce el árbol. Razas de víboras! ¿ có-
" mo podeis hablar cosas buenas, siendo malos? por-
" que de la abundancia del corazon habla la boca.
35 " El hombre bueno del buen tesoro del corazon saca
" buenas cosas; i el hombre malo del mal tesoro,
36 " saca malas cosas. I os digo, que acerca de toda pa-
" labra ociosa que hablaren los hombres, han de
37 " dar cuenta en el dia del juicio. Porque por tus pala-
" bras seras justificado, i por tus palabras seras con-
" denado."
38 Entonces respondieron algunos de los escribas i
Fariseos, diciendo: "Maestro, queremos ver señal
39 " de tí." Mas él respondiendo les dijo: "Una genera-
" cion mala i adúltera solicita una señal; i señal no
40 " se le dará, sino la señal de Jonas el profeta. Por-
" que así como Jonas estuvo en el vientre del gran pez
" tres dias i tres noches; así estará el Hijo del hom-
" bre en el corazon de la tierra tres dias i tres noches.
41 " Hombres de Ninive resucitaran en el juicio con
" esta generacion i la condenaran, porque se arrepin-
" tieron por causa de lo proclamado por Jonas; i
42 " mirad! [hai] mas que Jonas aquí! Una reina del
" Mediodia resucitará en el juicio con esta generacion,
" i la condenará; porque vino de los estremos de la
" tierra para oir la sabiduria de Salomon, i mirad!
" [hai] mas que Salomon aquí!
43 " Mas cuando el espíritu inmundo ha salido del
" hombre, transita por lugares sin agua, buscando des-
44 " canso, i no lo halla. Entonces dice: 'Me volveré á
" ' mi casa, de donde salí:' i habiendo venido, hállala
45 " desocupada, barrida, i adornada. Entonces va, i
" lleva consigo otros siete espíritus, mas malos que él
" mismo, i entrando moran allí; i lo postrero de
" aquel hombre se hace peor que lo primero. Así
" tambien será con esta mala generacion."
46 I hablando él todavia á las gentes, hé aquí, su

madre i sus hermanos estaban fuera, que procuraban
47 hablarle. I alguno le dijo: "Hé aquí, tu madre
" i tus hermanos estan fuera, que procuran ha-
48 " blarte." Mas él respondiendo dijo al que le habló:
" ¿ Quién es mi madre, i quienes son mis hermanos?"
49 I habiendo estendido su mano hácia sus discípulos,
50 dijo: "Hé aquí mi madre, i mis hermanos. Porque
" cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que
" está en los cielos, el mismo es mi hermano, i mi
" hermana, i mi madre."

XIII. 1 I en aquel dia habiendo salido Jesus de la casa,
2 sentose junto á la mar. I se juntaron con él muchas
gentes, así que habiendo entrado en la barca, se
sentó; i toda la gente estaba en pié sobre la ribera.
3 I les habló muchas cosas en símiles, diciendo:
4 " Hé aquí, un sembrador salió á sembrar. I mien-
" tras sembraba, algunos [granos] cayeron junto al ca-
5 " mino, i vinieron las aves i se los comieron. Otros
" cayeron sobre sitios pedregosos, donde no tenian
" mucha tierra; i nacieron luego por causa de no tener
6 " profundidad la tierra. I salido el sol, se quemaron,
7 " i por causa de no tener raiz se secaron. Otros caye-
" ron sobre espinos, i crecieron los espinos, i los aho-
8 " garon. I otros cayeron sobre buena tierra, i dieron
9 " fruto; uno ciento, otro sesenta, i otro treinta. El
" que tiene oidos para oir, oiga."
10 I acercándose los discípulos, le dijeron: "¿ Por qué
11 " les hablas en símiles?" I él respondiendo les di-
jo: "Porque á vosotros os es dado saber los secretos
" del reino de los cielos; mas á ellos no les es dado.
12 " Porque al que tiene, se le dará, i abundará; mas
" al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.
13 " Por causa de esto les hablo en símiles, porque vien-
14 " do no ven, i oyendo no oyen, ni entienden; i se
" cumple en ellos la profecía de Isaías, la cual dice:
" ' De oido oireis, i no entendereis; i viendo vereis, i
15 " ' no percibireis. Porque el corazon de este pueblo se
" ' ha engrosado, i han oido con sus oidos pesada-
" ' mente, i han cerrado sus ojos; no sea que vean
" ' con los ojos, i oigan con los oidos, i entiendan con
16 " ' el corazon, i se conviertan, i los sane.' Mas felices
" vuestros ojos, porque ven; i vuestros oidos, porque
17 " oyen. Pues en verdad os digo que muchos profetas

" i justos desearon ver las cosas que veis, i no las
" vieron; i oir las cosas que ois, i no las oyeron.
18 " Vosotros pues escuchad el símil del sembrador.
19 " A cualquiera que oye la palabra del reino, i no la
" entiende, viene el malo, i arrebata lo sembrado
" en su corazon. Este es el que recibió simiente
20 " junto al camino. I el que recibió simiente sobre
" sitios pedregosos, este es el que oye la palabra, i al
21 " punto la recibe con gozo; mas no tiene en sí raiz,
" sino es para poco tiempo; i, sobreviniendo la tri-
" bulacion ó persecucion por causa de la palabra, al
22 " punto halla ocasion de tropiezo. I el que recibió si-
" miente entre espinos, este es el que oye la palabra,
" mas el afan de este siglo, i el engaño de las rique-
23 " zas ahogan la palabra, i hácese infructuosa. I el
" que recibió simiente sobre la tierra buena, este es el
" que oye la palabra, i la entiende; el cual verdade-
" ramente da fruto; i lleva, uno ciento, otro sesen-
" ta, i otro treinta."
24 Otro símil les propuso, diciendo: " El reino de los
" cielos es semejante á un hombre que siembra buena
25 " simiente en su campo. I mientras dormian los
" hombres, vino su enemigo, i sembró zizaña en me-
26 " dio del trigo, i se fué. I cuando la yerba [del tri-
" go] brotó, i llevó fruto, entonces apareció tambien
27 " la zizaña. I acercándose los siervos del padre de
" familias, le dijeron: ' Señor, ¿ no sembraste buena
" ' simiente en tu campo ? ¿ de dónde pues tiene la zi-
28 " ' zaña ?' I él les dijo: ' Un enemigo ha hecho esto.'
" I los siervos le dijeron: ' ¿ Quieres pues que nos va-
29 " ' yamos i la cojamos ?' I él dijo: ' No; no sea que
" ' cogiendo la zizaña, arranqueis juntamente con ella
30 " ' el trigo. Dejad á ambos crecer juntos hasta la
" ' siega; i al tiempo de la siega diré á los segadores:
" ' Coged primero la zizaña, i atadla en manojos para
" ' quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.' "
31 Otro símil les propuso, diciendo: " El reino de los
" cielos es semejante á un grano de mostaza, que to-
32 " mó un hombre i sembró en su campo; la cual es,
" sí, la menor de todas las simientes; mas cuando ha
" crecido, es mayor que las hortalizas, i se hace un
" árbol, de modo que las aves del cielo vienen i ha-
" cen su habitacion en sus ramas."
33 En otro símil les habló: "Semejante es el reino de

" los cielos á la levadura que tomó una muger, i es-
" condió en tres satos* de harina, hasta que todo fué
" fermentado."
34 Todas estas cosas habló Jesus en símiles á las gen-
35 tes, i sin símil no les hablaba; para que se cumplie-
se lo que fué dicho por medio del profeta, que dijo:
" Abriré en símiles mi boca; proferiré cosas escondi-
" das desde la fundacion del mundo."
36 Entonces, habiendo despedido á las gentes, Jesus en-
tró en la casa; i acercáronse á él sus discípulos, dicien-
do: " Esplícanos el símil de la zizaña del campo."
37 I él respondiendo les dijo: " El que siembra la buena
38 " simiente es el Hijo del hombre; el campo es el
" mundo; la buena simiente son los hijos del reino;
39 " la zizaña son los hijos del malo; el enemigo que
" la sembró es el calumniador; la siega es la con-
" clusion del siglo; los segadores son mensageros [de
40 " Dios]. Pues así como se coge la zizaña, i se que-
" ma al fuego, así será en la conclusion de este siglo.
41 " Enviará el Hijo del hombre sus mensageros, i coge-
" ran de su reino todo lo que es ocasion de tropiezo,
42 " i á los que cometen la iniquidad, i los echaran en
" el horno del fuego. Allí será el llorar i el crujir de
43 " los dientes. Entonces los justos resplandeceran co-
" mo el sol en el reino de su Padre. El que tiene
" oidos para oir, oiga.
44 " De nuevo, semejante es el reino de los cielos á
" un tesoro escondido en el campo, que habiéndolo
" hallado un hombre, lo escondió; i de gozo se fué, i
" vendió todo lo que tenia, i compró aquel campo.
45 " De nuevo, semejante es el reino de los cielos á un
46 " mercader, que busca buenas perlas, i quien, habien-
" do hallado una perla de gran precio, se fué, i vendió
" todo lo que tenia, i la compró.
47 " De nuevo, semejante es el reino de los cielos á
" una red barredera, que fué echada en la mar, i recogió
48 " [peces] de todo género: la cual, cuando se llenó, la
" sacaron á la ribera, i habiéndose sentado, recogieron
" los buenos en vasijas, mas echaron fuera los malos.
49 " Así será en la conclusion del siglo: saldran los men-
" sageros [de Dios], i separaran á los malos de entre los
50 " justos, i los echaran en el horno del fuego: allí
" será el llorar i el crujir de los dientes."

* *Sato*, medida igual á dos ó tres *celemines*.

51 Jesus les dice: " ¿ Habeis entendido todas estas co-
" sas ?" Dícenle : " Sí Señor."
52 I él les dijo : " Por causa de esto todo escriba que
" ha sido hecho discípulo en el reino de los cielos,
" semejante es á un padre de familias, que saca de su
" tesoro cosas nuevas i antiguas."

53 I aconteció que cuando Jesus acabó estos símiles,
54 pasó de allí. I habiendo entrado en su patria, los
enseñaba en la congregacion de ellos, de modo que
quedaban atónitos, i decian : " ¿ De dónde á este esta
55 " sabiduria i estos milagros ? ¿ No es este el hijo del
" carpintero ? ¿ No se llama su madre Maria ? ¿I sus
56 " hermanos, Jacobo, i Joses, i Simon, i Júdas ? ¿I sus
" hermanas, no estan todas con nosotros ? ¿ De dón-
57 " de pues [vienen] á este todas estas cosas ?" I ha-
llaban ocasion de tropiezo en él. I Jesus les dijo :
" Un profeta no es sin honra, sino en su patria, i en
58 " su casa." I no hizo allí muchos milagros por causa
de la falta de fé de ellos.

XIV. 1 En aquel tiempo Heródes el Tetrarca* oyó la
2 fama de Jesus, i dijo á sus criados : " Este es Juan
" el Sumergidor ; él ha resucitado de entre los muer-
" tos, i por causa de esto [el poder de hacer] milagros
3 " obra en él." Porque Heródes, habiendo prendido
á Juan, le ató, i puso en la cárcel, por causa de Hero-
4 días, la muger de Felipe su hermano. Porque Juan
5 le decia : " No te es lícito tenerla." I quiso matarlo,
pero temió á la gente ; porque lo tenian por un pro-
6 feta. I cuando se celebraba la fiesta del nacimi-
ento de Heródes, la hija de Herodías bailó en medio
7 [de los convidados], i agradó á Heródes. De donde
[vino] que con juramento declarase que le daria cual-
8 quiera cosa que pidiese. I ella, prevenida antes por
su madre, dijo : " Dáme aquí, en un plato, la cabeza
9 " de Juan el Sumergidor." I se entristeció el rei ; mas
por causa de los juramentos, i de los que estaban re-
10 costados con él [á la mesa], mandó que se le diese. I
11 envió á degollar á Juan en la cárcel. I fué traida
su cabeza en un plato, i dada á la doncella ; i la

* *Tetrarca, ó gobernador de una cuarta parte,* era el título de ciertos gobernadores en el imperio romano.

12 llevó á su madre. I acercándose sus discípulos cogie-
ron el cuerpo, i lo enterraron, i fueron á dar aviso á
Jesus.
13 I habiéndolo oido Jesus, retiróse de allí aparte en
una barca á un lugar despoblado. I cuando lo oye-
ron las gentes, lo siguieron de las ciudades por tierra.
14 I al salir Jesus vió un gran gentio, i se compadeció
de ellos i sanó á sus enfermos.
15 I venida la tarde, se acercaron á él sus discípulos,
diciendo : " El lugar es despoblado, i la hora ha
" pasado ya ; despide las gentes para que se vayan
16 " á las aldeas, i se compren vituallas." I les dijo
Jesus : " No tienen que irse ; dadles vosotros de
17 comer." I ellos le dicen. " No tenemos aquí sino cin-
18 " co panes, i dos peces." I él dijo : "Traédmelos acá."
19 I mandó que las gentes se reclinasen sobre la yer-
ba, i tomó los cinco panes i los dos peces, i miran-
do hácia el cielo, bendijo [á Dios] ; i partió i dió los
panes á los discípulos, i los discípulos á las gentes.
20 I comieron todos, i se hartaron ; i cogieron los peda-
21 zos que sobraron, doce cestas llenas. I los que comi-
eron, fueron como unos cinco mil varones, fuera de
las mugeres i niños.
22 I luego Jesus obligó á sus discípulos á entrar en
la barca, é ir antes que él á la parte mas allá [del
23 lago], mientras que despedia las gentes. I habiéndo-
las despedido, subió aparte al monte á orar. I ve-
24 nida la noche, estaba allí solo. I la barca ya estaba
en medio de la mar, combatida de las ondas ; porque
25 el viento era contrario. I á la cuarta vela de la noche
26 Jesus fué á ellos, andando sobre la mar. I los dis-
cípulos habiéndolo visto andando sobre la mar, se
turbaron, diciendo : "Es una aparicion ;" i clamaron
27 de temor. Mas al punto les habló Jesus, diciendo :
28 " Tened buen ánimo ; yo soi ; no temais." I re-
spondiéndole Pedro, dijo : "Señor, si eres tú, mándame
29 " ir á tí sobre las aguas." I él dijo : "Ven." I bajó
Pedro de la barca, i anduvo sobre las aguas para
30 ir á Jesus. Mas viendo que el viento era fuerte,
temió ; i habiendo empezado á hundirse, clamó di-
31 ciendo : " Señor, sálvame." I al punto Jesus, esten-
diendo la mano, lo asió, i le dijo : " Hombre de poca
32 " fé, ¿ por qué has dudado ?" I cuando hubieron entra-
33 do en la barca, calmó el viento. I los que [estaban]

en la barca vinieron i lo adoraron, diciendo: " Ver-
" daderamente Hijo de Dios eres."
34 I habiendo atravesado [el lago], fueron á la tierra
35 de Gennesaret. I habiéndolo conocido los varones
de aquel lugar, enviaron [aviso] por todo aquel pais
36 de alrededor; i le trajeron todos los enfermos; i le
rogaban que les dejase solamente tocar la franja de
su vestido; i cuantos [la] tocaron se salvaron.

XV. 1 Entonces se acercaron á Jesus los escribas i Farise-
2 os de Jerusalem, diciendo: " ¿ Por qué traspasan tus
" discípulos el precepto dado por los ancianos? pues
3 " no se lavan las manos cuando comen pan." I él
respondiendo les dijo: " ¿ Por qué traspasais tambien
" vosotros el mandamiento de Dios por causa de vues-
4 " tro precepto? Pues Dios mandó, diciendo: 'Honra
" ' á tu padre i á tu madre;' i, 'El que dijere mal de
5 " ' padre ó madre, muera de muerte.' Mas voso-
" tros decis: 'Cualquiera que dijere al padre ó á la
" madre, 'Don [para Dios es] todo aquello con que
" ' tú pudieras ser socorrido por mí, no ha de hon-
6 " ' rar [con socorro] á su padre ó á su madre;' i
" habeis invalidado el mandamiento de Dios por causa
7 " de vuestro precepto. Hipócritas! bien profetizó
8 " acerca de vosotros Isaías, diciendo: 'Este pueblo
" ' se acerca á mí de boca, i con los labios me honra,
9 " ' mas el corazon de ellos está lejos de mí. Mas en
" ' vano me dan culto, enseñando doctrinas [que son]
" ' mandamientos de hombres.' "
10 I habiendo llamado á [sí] á las gentes, les dijo:
11 " Escuchad i entended. No lo que entra en la boca
" profana al hombre; mas lo que sale de la boca,
" esto profana al hombre."
12 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron:
" ¿ Sabes que los Fariseos, cuando oyeron [tu] palabra,
13 " hallaron tropiezo en ella?" Mas él respondiendo
dijo: " Toda planta que no ha plantado mi Padre
14 " celestial, será arrancada de raiz. Dejadlos; ciegos
" guias son de ciegos; i si un ciego guiare á [otro] cie-
" go, entrambos caeran en un foso."
15 I respondiendo Pedro, le dijo: " Esplícanos este
16 " símil." I Jesus dijo: " ¿ Hasta ahora estais vosotros
17 " tambien sin entendimiento? ¿ No comprendeis
" aun, que todo lo que entra en la boca, va al vientre,

18 " i se echa fuera en lugar secreto? Mas las cosas que
" salen de la boca, del corazon salen; i estas pro-
19 " fanan al hombre. Porque del corazon salen ma-
" los pensamientos, homicidios, adulterios, fornicacio-
20 " nes, hurtos, falsos testimonios, infamaciones. Estas
" cosas son las que profanan al hombre; mas el
" comer sin lavarse las manos, no profana al hombre."

21 I saliendo de allí Jesus, retiróse al distrito de
22 Tiro i de Sidon. I hé aquí, una muger Cananea de
estos confines salió i clamó á él, diciendo: " ¡ Ten mi-
" sericordia de mí, Señor, Hijo de David! mi hija
23 " está mui afligida de un demonio." Mas él no le
respondió palabra. I acercándose sus discípulos, le
rogaban i decian: " Despídela, porque clama detras
24 " de nosotros." I él respondiendo, dijo: " No he si-
" do enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de
25 " Israel." Mas ella, habiendo venido, lo adoraba, di-
26 ciendo; " Señor, socórreme." I él respondiendo dijo:
" No es bueno tomar el pan de los hijos, i echarlo á
27 " los perrillos." I ella dijo: " Sí Señor; pues los
" perrillos comen de las migajas que caen de la
28 " mesa de sus señores." Entonces respondiendo Jesus,
le dijo: " O muger! grande es tu fé; hágase con-
" tigo como quieres." I fué curada su hija desde
aquella hora.

29 I habiendo pasado de allí, vino Jesus junto á la mar
30 de Galilea; i subió al monte, i sentóse allí. I se acer-
caron á él muchas gentes, que tenian consigo cojos,
ciegos, mudos, mancos, i otros muchos [enfermos]; i
31 los pusieron junto á los piés de Jesus, i los sanó; de
modo que se maravillaron las gentes, viendo á los
mudos hablar, á los mancos ser sanos, á los cojos an-
dar, i á los ciegos ver; i glorificaron al Dios de Israel.
32 I Jesus, habiendo llamado á [sí] á sus discípulos,
" dijo: Me compadezco de la gente, porque ya [hace]
" tres dias que permanecen conmigo, i no tienen que
" comer; i despedirlos en ayunas, no quiero; no sea
33 " que desfallezcan en el camino." I le dicen sus dis-
cípulos: " ¿ De dónde nos [han de venir] en despobla-
34 " do, tantos panes que hartemos á tanto gentio?" I
les dice Jesus: " ¿ Cuántos panes teneis?" I ellos dije-
35 ron: " Siete, i unos pocos pezecillos." I mandó á las

36 gentes que se recostasen sobre la tierra. I tomó los
siete panes i los peces, i dió gracias, i [los] partió, i dió
37 á sus discípulos, i los discípulos á la gente. I comieron
todos, i se hartaron; i tomaron los pedazos que so-
38 braron, siete espuertas llenas. I los que comieron
eran cuatro mil varones, fuera de mugeres i niños.
39 I habiendo despedido á las gentes, entró en la bar-
ca, i fué á los confines de Magdala.

XVI. 1 I se acercaron á [él] los Fariseos i Saduceos,
i, tentándolo, rogaron que les mostrase una señal
2 del cielo. I él respondiendo les dijo: "Venida la
" tarde, decis: '[Hará] buen tiempo, porque el cielo
3 " 'está arrebolado:' i á la mañana: 'Hoi [habrá]
" 'tempestad, porque el cielo está triste i arrebolado.'
" Hipócritas! sabeis discernir el aspecto del cielo,
" mas ¿las señales de los tiempos no las podeis [dis-
4 " cernir?] Una generacion mala i adúltera solicita
" una señal; i señal no se le dará, sino la de Jonas el
" profeta." I dejándolos se fué.
5 I habiendo ido sus discípulos á la parte mas allá
6 [del lago], se habian olvidado de tomar pan. I Jesus
les dijo: "Mirad, i guardáos de la levadura de los
7 " Fariseos i Saduceos." I ellos discurrian dentro de
sí, diciendo: "[Es] porque no hemos tomado panes."
8 I Jesus, sabiéndolo, les dijo: "¿Por qué discurris den-
tro de vosotros, hombres de poca fé, que no habeis
9 " tomado panes? ¿No comprendeis aun, ni os acor-
" dais de los cinco panes para los cinco mil, i cuan-
10 " tas cestas [de pedazos] recogisteis? ¿Ni de los siete
" panes para los cuatro mil, i cuantas espuertas [de pe-
11 " dazos] recogisteis? ¿Cómo no comprendeis que no
" con respecto á pan os dije que os guardaseis de la
12 " levadura de los Fariseos i Saduceos?" Entonces
entendieron que no dijo que se guardasen de la leva-
dura del pan, sino de la doctrina de los Fariseos i Sa-
duceos.

13 I habiendo entrado Jesus en el distrito de Cesarea de
Filipo, preguntaba á sus discípulos, diciendo: "¿Quién
" dicen los hombres que soi yo, el Hijo del hom-
14 " bre?" I ellos dijeron: "Unos, que Juan el Sumer-
" gidor; otros, que Elías, i otros que Jeremías, ó uno
15 " de los profetas." Díceles: "Mas vosotros, ¿quién

16 " decis que soi yo?" I respondiendo Simon Pedro,
17 dijo: "Tu eres el Ungido, el Hijo del Dios vivo." I
respondiendo Jesus, le dijo: "Feliz eres, Simon, hijo
" de Jonas; porque no te[lo] ha descubierto carne i
18 " sangre, sino mi Padre que está en los cielos. I yo
" tambien te digo, que tú eres Pedro, i sobre esta pie-
" dra edificaré mi asamblea;* i las puertas del hades
19 " no prevaleceran contra ella. I á tí te daré las llaves
" del reino de los cielos; i todo lo que atares sobre
" la tierra, será atado en los cielos; i todo lo que de-
" satares sobre la tierra, será desatado en los cielos."
20 Entonces encargó á sus discípulos que á nadie di-
jesen, que él era el Ungido.
21 Desde entonces empezó Jesus á mostrar á sus discí-
pulos que era necesario que se fuese él á Jerusalem, i
que padeciese muchas cosas de los ancianos, i de los
príncipes de los sacerdotes, i de los escribas; i que
22 fuese muerto, i resucitase al tercer dia. I tomándolo
á [sí] Pedro, empezó á reprenderlo, diciendo: "[Ten-
" ga Dios] compasion de tí, Señor; no te acontecerá
23 " eso." I él habiéndose vuelto, dijo á Pedro: "Quí-
" tateme de delante, adversario;† tú eres un tropiezo
" para mí; porque no tienes tu pensamiento en las
24 " cosas de Dios, sino en las de los hombres." Enton-
ces Jesus dijo á sus discípulos: "Si alguno quiere
" venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, i cargue con
25 " su cruz, i sígame. Porque cualquiera que quisiere
" salvar su vida, la perderá; i cualquiera que perdiere
26 " su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué
" aprovecha á un hombre el ganar todo el mundo,
" si perdiere su vida? O ¿qué dará un hombre en cam-
27 " bio de su vida? Porque el Hijo del hombre va á ve-
" nir en la gloria de su Padre con sus mensageros, i
" entonces recompensará á cada uno segun su pro-
28 " ceder. En verdad os digo, que hai algunos de los
" que estan aquí, que no gustaran la muerte, hasta
" que vean al Hijo del hombre venir en su reino."

XVII. 1 I despues de seis dias llevó Jesus consigo á Pe-
dro, i á Jacobo, i á Juan su hermano, i subió con ellos

* En el griego *ecclesia*, que es la misma palabra que *iglesia*, i significa *asamblea*.
† En el griego *satanas*.

2 aparte á un monte alto. I se transfiguró en presen-
cia de ellos; i resplandeció su rostro como el sol, i
3 sus vestidos se hicieron blancos como la luz. I hé aquí,
4 les aparecieron Moises i Elías, hablando con él. I to-
mando Pedro la palabra, dijo á Jesus: "Señor, bue-
"no es estarnos aquí; si quieres, hagamos aquí tres
"pabellones, uno para tí, i otro para Moises, i otro
5 "para Elías." Estando aun hablando él, hé aquí,
una nube brillante los cubrió; i, hé aquí, una voz
de la nube, que decia: "Este es mi Hijo amado,
6 "en quien me he complacido: á él escuchad." I
oyéndola los discípulos, se postraron de cara, i te-
7 mieron muchísimo. I acercándose Jesus los tocó, i
8 dijo: "Levantáos, i no temais." I alzando ellos los
ojos, á nadie vieron, sino solo á Jesus.
9 I mientras bajaban ellos del monte, mandóles Je-
sus, diciendo: "No digais á nadie la vision, hasta
"que el Hijo del hombre resucite de entre los muer-
"tos."
10 I sus discípulos le preguntaron, diciendo: "¿Por
"qué pues dicen los escribas que Elías debe venir
11 "primero?" I respondiendo Jesus les dijo: "Elías,
"sí, ha de venir primero, i restablecerá todas las
12 "cosas. Mas os digo, que Elías ya ha venido, i no
"lo conocieron, sino que hicieron con él todo lo que
"quisieron. A este modo tambien el Hijo del hom-
13 "bre va á padecer por ellos." Entonces entendie-
ron los discípulos que les habia hablado acerca de
Juan el Sumergidor.
14 I habiendo venido ellos al gentio, acercósele un
15 hombre, i se arodilló ante él, diciendo: "Señor, ten
"misericordia de mi hijo, porque es lunático, i padece
"mucho; pues muchas veces cae en el fuego, i mu-
16 "chas en el agua; I le traje á tus discípulos, i
17 "no pudieron sanarlo." I respondiendo Jesus, dijo:
"¡O generacion sin fé i perversa! ¿hasta cuando
"estaré con vosotros? ¿hasta cuando os sufriré? Traéd-
18 "melo acá." I reprendió Jesus al demonio, que salió
del mancebo, i este fué sano desde aquella hora.
19 Entonces se acercaron los discípulos á Jesus aparte,
i dijeron: "¿Por qué causa no lo pudimos lanzar no-
20 "sotros?" I les dijo Jesus: "Por causa de vuestra
"falta de fé. Porque, en verdad, os digo, que si tu-
"viereis fé como un grano de mostaza, direis á este

"monte: 'Pasa de aquí allá;' i pasará; i nada os
21 "será imposible. Mas esta especie no sale sino por
"oracion i ayuno."

22 I mientras estaban ellos en la Galilea, díjoles Jesus:
"El Hijo del hombre, va á ser entregado en manos de
23 "los hombres; i le mataran, i, al tercer dia, resuci-
"tará." I se entristecieron muchísimo.
24 I habiendo venido ellos á Capharnaum, se acercaron
á Pedro los que cobraban los didracmas,* i dijeron:
"¿No paga [el tributo de] los didracmas vuestro maes-
25 "tro?" Dijo: "Sí." I cuando hubo entrado en la
casa, se lo anticipó Jesus, diciendo: "¿Qué te pa-
"rece, Simon? Los reyes de la tierra ¿de quienes co-
"bran tributos ó censo? ¿de sus hijos, ó de los estra-
26 "ños?" Dícele Pedro: "De los estraños." Le dijo
27 Jesus: "En tal caso, francos son los hijos. Mas para
"que no les seamos tropiezo, vé á la mar, i echa un
"anzuelo, i el primer pez que salga, cógelo; i abri-
"éndole la boca, hallaras un estater;† tómalo i dá-
"selo por mí i por tí."

XVIII. 1 En aquella hora se acercaron los discípulos
á Jesus diciendo: "¿Quién es el mayor en el reino
2 "de los cielos?" I Jesus llamó á [sí] á un niño, i lo
3 puso en medio de ellos, i dijo: "En verdad os digo,
"que si no os volviereis é hiciereis semejantes á los
4 "niños, no entrareis en el reino de los cielos. Cual-
"quiera pues que se humillare hasta asemejarse á este
5 "niño, ese es el mayor en el reino de los cielos. I cual-
"quiera que recibiere en mi nombre, á uno que se ase-
6 "meja al tal niño, á mí me recibe. I cualquiera que
"hiciere tropezar á uno de estos pequeñuelos que con-
"fian en mí, seria ventajoso para él que le colgasen
"del cuello una piedra de molino de [las que mueve]
"el asno, i que lo hundiesen en lo profundo de la mar.
7 "¡Ai del mundo por razon de las causas de tropie-
"zo! Porque necesario es que las causas de tropiezo
"vengan; mas, ¡ai de aquel hombre por medio de
"quien viene la causa de tropiezo!
8 "I si tu mano ó tu pié te hace tropezar, córtalos i

* *Didracma, ó doble-dracma.* La dracma valia cerca de un real de plata i un tercio.
† *Estater,* equivalente á cuatro dracmas ó cinco reales de plata.

" échalos de tí; mejor es para tí entrar en la vida cojo
" ó manco, que, teniendo dos manos ó dos piés, ser
9 " echado en el fuego eterno. I si tu ojo te hace tro-
" pezar, sácalo i échalo de tí; mejor es para tí entrar
" en la vida con un solo ojo, que, teniendo dos ojos,
" ser echado en el infierno del fuego.
10 " Mirad que no desprecieis á uno de estos pequeñue-
" los; porque os digo, que los mensageros [de Dios]
" para ellos en los cielos, ven siempre la faz de mi
11 " Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del hom-
" bre vino á salvar lo perdido.
12 " ¿ Qué os parece? Si tuviese algun hombre cien
" ovejas, i una de ellas se descarriase; ¿ no dejaria las
" noventa i nueve, é iria á los montes á buscar la que
13 " anda descarriada? I si aconteciese que la hallase,
" en verdad os digo, que se gozará mas con ella, que
" con las noventa i nueve que no se han descarria-
14 " do. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que
" está en los cielos, que perezca uno de estos pe-
" queñuelos.
15 " I si tu hermano pecare contra tí, véte i reprén-
" delo entre tí i él solo. Si te escuchare, habrás gana-
16 " do á tu hermano. Mas si no escuchare, lleva aun
" contigo uno ó dos, para que por boca de dos ó de
17 " tres testigos conste toda palabra. I si no los escu-
" chare, díselo á la asamblea; i si tampoco escu-
" chare á la asamblea, sea para tí como el gentil i el
18 " alcabalero. En verdad os digo, que todas las co-
" sas que atáreis sobre la tierra, seran atadas en el
" cielo; i todas las cosas que desatáreis sobre la tier-
" ra, seran desatadas en el cielo.
19 " Tambien os digo, que si dos de vosotros convi-
" nieren sobre la tierra acerca de cualquiera cosa que
" pidieren, [esa] les será hecha por mi Padre que está
20 " en los cielos. Porque donde estan dos ó tres con-
" gregados en mi nombre, allí estoi en medio de
" ellos."
21 Entonces acercándose á él Pedro, dijo: " Señor,
" ¿ cuántas veces pecará mi hermano contra mí, i lo
22 " perdonaré yo? ¿ hasta siete veces?" Jesus le dice:
" No te digo yo, hasta siete, sino hasta setenta veces
23 " siete. Por causa de esto el reino de los cielos es
" semejante á un rei, que quiso tomar cuentas á
24 " sus siervos. I habiendo él empezado á tomarlas, le

" fué presentado uno que le debia diez mil talen-
25 " tos.* Mas no teniendo él con que pagarlos, su señor
" mandó que fuesen vendidos, él, i su muger, i sus hijos,
" i todo lo que tenia; i que [la deuda] fuese pagada.
26 " Así pues el siervo, habiéndose postrado, le rendia ho-
" menage, diciendo: ' Señor, ten paciencia conmigo,
27 " ' i todo te lo pagaré.' I se movió á compasion el
" señor de aquel siervo, i lo soltó, i le perdonó la deu-
28 " da. Mas habiendo salido aquel siervo, halló á uno
" de sus consiervos que le debia cien denarios;† i,
" cogiéndolo, lo ahogaba, diciendo: ' Págame lo que
29 " ' me debes.' Así pues habiéndose postrado á sus
" piés su consiervo, le rogaba, diciendo: ' Ten paci-
30 " ' encia conmigo, i te lo pagaré todo.' Mas él no qui-
" so, sino fuése i metiólo en la cárcel hasta que pagase
31 " lo debido. I al ver sus consiervos lo que acontecia,
" se entristecieron muchísimo; i fueron á contar á su
32 " señor todo lo acontecido. Entonces lo llamó
" su señor á [sí], i le dijo: ' Siervo malo, toda aquella
" ' deuda te perdoné, porque me lo rogaste; ¿ no
33 " ' debias tú tambien tener misericordia de tu con-
34 " ' siervo, como yo tambien la tuve de tí?' I airóse su
" señor, i entrególo á los carceleros, hasta que pagase
35 " todo lo que le era debido. Así tambien hará con
" vosotros mi Padre celestial, si cada uno de vosotros
" no perdonare de corazon á su hermano sus ofensas."

XIX. 1 I aconteció que cuando Jesus hubo acabado [de
decir] estas palabras, partió de la Galilea, i vino á los
confines de la Judea, á la parte mas allá del Jor-
2 dan. I lo siguieron muchas gentes; i los sanó allí.
3 I se acercaron á él los Fariseos, tentándolo, i dicién-
dole: "¿ Es lícito á un hombre repudiar á su muger por
4 " cualquiera causa?" I él respondiendo les dijo: ¿ No
" habeis leido que el que [los] hizo en el principio,
5 " un macho i una hembra los hizo, i dijo: ' Por
" ' causa de esto dejará un hombre á [su] padre i á [su]
" ' madre, i se unirá á su muger, i seran los dos en una
6 " ' sola carne?' Así que ya no son dos, sino una sola
" carne. Lo que Dios pues ha juntado, no lo separe el

* El *talento* mayor hebreo valia cerca de treinta i dos mil reales de vellon. Ex. xxxviii. 24, 25.

† El *denario* era una moneda romana de plata, que pasaba por de igual valor que el *dracma* griego, ó un real de plata i un tercio.

7 " hombre." Dícenle: "¿Por qué pues mandó Moises
" dar [á la muger] carta de divorcio, i repudiarla?"
8 " Díceles: "Mirando á la dureza de vuestro corazon,
" os permitió Moises repudiar á vuestras mugeres;
9 " mas en el principio no fué hecho así. I os digo
" que cualquiera que repudiare á su muger, sino por
" fornicacion, i se casare con otra, adultera; i el que se
10 " casare con la repudiada, adultera." Dícenle sus
" discípulos: Si tal es la condicion del hombre con [su]
11 " muger, no es ventajoso casarse." I él les dijo: "No
" admiten todos esta palabra, sino [aquellos solos] á
12 " quienes es dado. Porque hai varones incasables, que
" nacieron tales del vientre de su madre; i hai unos
" incasables, que fueron hechos tales por los hombres;
" i hai unos incasables, que se han hecho tales á sí mis-
" mos por causa del reino de los cielos. El que
" puede admitir [aquella palabra], admítala."
13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que
les impusiese las manos, i orase. Mas los discípulos
14 los reprendieron. I dijo Jesus: "Dejad á los niños, i
" no les vedeis venir á mí, porque de los que se les
15 " asemejan es el reino de los cielos." I habiéndoles
impuesto las manos, se fué de allí.

16 I, hé aquí, acercósele uno, i díjole: "Maestro bueno,
" ¿qué cosa buena haré para que tenga la vida eter-
17 " na?" I le dijo: "¿Por qué me llamas bueno?
" Nadie es bueno sino uno solo, Dios. Mas si quieres
18 " entrar en la vida, guarda los mandamientos." Dí-
cele: "¿Cuáles?" I dijo Jesus: "'No mataras; No
" 'adulteraras; No hurtaras; No daras falso testi-
19 " 'monio; Honra á tu padre i á [tu] madre;' i,
20 " 'Amaras á tu prójimo como á tí mismo.'" Dícele
el mancebo: "Todas estas cosas he guardado desde
21 " mi juventud. ¿Qué me falta aun?" Díjole Jesus:
" Si quieres ser perfecto, véte, vende lo que tienes, i dá-
" selo á los pobres; i tendras tesoro en el cielo; i ven,
22 " sígueme." I habiendo oido el mancebo [sus] pala-
bras, fuése entristecido; porque tenia muchas po-
sesiones.
23 I dijo Jesus á sus discípulos: "En verdad os digo,
" que dificilmente entrará un rico en el reino de los
24 " cielos. I tambien os digo, mas fácil es que un ca-
" mello pase por el ojo de una aguja, que entre un

25 " rico en el reino de Dios." I cuando oyeron [esto]
sus discípulos, quedaban mui atónitos, diciendo:
26 " ¿Quién puede pues salvarse?" I mirándo[los]
Jesus, les dijo: "Para los hombres esto es imposible,
" mas para Dios todos las cosas son posibles."
27 Entonces, respondiendo Pedro, le dijo: "Hé aquí,
" nosotros hemos dejado todas las cosas, i te hemos
28 " seguido; ¿qué pues tendremos nosotros?" I les
dijo Jesus: "En verdad os digo, que vosotros que me
" habeis seguido, en el [estado de] renacimiento, cuan-
" do el Hijo del hombre se sentará sobre el trono de
" su gloria, vosotros tambien os sentareis sobre doce
29 " tronos, i juzgareis á las doce tribus de Israel. I
" cualquiera que hubiere dejado casas, ó hermanos,
" ó hermanas, ó padre, ó madre, ó muger, ó hijos, ó
" campos, por causa de mi nombre, recibirá cien
" veces mas, i heredará la vida eterna.
30 "Mas muchos primeros seran postreros, i postreros,
" primeros.
XX. 1 "Porque el reino de los cielos es semejante á un
" padre de familias, que salió por la mañana á alqui-
2 " lar trabajadores para su viña. I habiendo convenido
" con los trabajadores en un denario por dia, envióles
3 " á su viña. I salió cerca de la hora de tercia, i vió
4 " otros que estaban en la plaza ociosos. I les dijo:
" 'Idos tambien vosotros á la viña, i lo que fuere justo
5 " 'os daré.' I ellos se fueron. De nuevo salió cerca
" de la hora de sexta, i [de la] de nona, é hizo lo
6 " mismo. I cerca de la hora undécima salió, i
" halló otros que estaban ociosos; i les dijo: '¿Por
7 " 'qué os estais aquí todo el dia ociosos?' Dícenle:
" 'Porque nadie nos ha alquilado.' Díjoles: 'Idos
" 'tambien vosotros á la viña, i lo que fuere justo re-
8 " 'cibireis.' I venida la tarde, dijo el dueño de la
" viña á su mayordomo: 'Llama á los trabajadores,
" 'i págales la recompensa, empezando desde los pos-
9 " 'treros hasta los primeros.' I cuando vinieron los
" que [habian ido] cerca de la hora undécima, reci-
10 " bieron cada uno un denario. I cuando vinieron los
" primeros, pensaron que recibirian mas; i recibieron
11 " tambien ellos cada uno un denario. I habiéndolo
" recibido, murmuraban contra el padre de familias,
12 " diciendo: 'Estos postreros han trabajado una hora
" 'sola, i los has hecho iguales á nosotros, que hemos

13 " ' llevado el peso del dia, i el calor.' I respondiendo
" él, dijo á uno de ellos: ' Amigo, no te hago injusti-
" ' cia; ¿ no has convenido conmigo en un denario?
14 " ' Toma lo que es tuyo, i véte; i quiero dar á
15 " ' este postrero tanto como á tí. ¿ No me es lícito
" ' hacer lo que quiero de mis [bienes]? ¿ Es tu ojo
16 " ' malo,* porque yo soi bueno?'† De esta manera,
" seran los postreros primeros, i los primeros postre-
" ros; porque muchos son los llamados, mas pocos
" los escogidos."

17 I subiendo Jesus á Jerusalem, llevó consigo á los
18 doce discípulos aparte en el camino, i les dijo: "Hé
" aquí, subimos á Jerusalem, i el Hijo del hombre será
" entregado á los príncipes de los sacerdotes i á los
19 " escribas; i lo condenaran á muerte; i lo entrega-
" ran á los gentiles para que se burlen de [él,] i [lo]
" azoten, i [lo] crucifiquen; i al tercer dia resucitará."
20 Entonces se acercó á él la madre de los hijos de
Zebedeo con sus hijos, adorándolo, i pidiéndole alguna
21 cosa. I él le dijo: "¿ Qué quieres?" Dícele [ella]: Dí
" que estos mis dos hijos se sienten, uno á tu derecha,
22 " i otro á [tu] izquierda, en tu reino." I respondien-
" do Jesus, dijo: "No sabeis lo que pedis. ¿ Podeis
" beber el cáliz que yo voi á beber, i esperimentar la
" inmersion que yo he de esperimentar?" Dícenle:
23 " Podemos." I les dijo: "Sí, mi cáliz bebereis, i la in-
" mersion que yo he de experimentar, experimentareis;
" mas el sentarse á mi derecha, i á mi izquierda, no
" me toca darlo sino [á aquellos] á quienes está pre-
" parado por mi Padre."
24 I cuando los diez oyeron [esto], se indignaron con
25 motivo de los dos hermanos. Mas Jesus los llamó á
[sí], i dijo: "Sabeis que los príncipes de los gentiles
" se enseñorean sobre ellos, i que los grandes ejer-
26 " cen autoridad sobre ellos. Mas no será así entre
" vosotros; sino cualquiera que quisiere entre voso-
27 " tros hacerse grande, sea vuestro servidor; i cual-
" quiera que quisiere entre vosotros ser primero, sea
28 " vuestro siervo; así como el Hijo del hombre no
" vino para ser servido, sino para servir, i para dar
" su vida en rescate á favor de muchos."

* *Codicioso i envidioso.* † O *benévolo.*

29 I, saliendo ellos de Jericó, lo siguió un gran gentio.
30 I, hé aquí, dos ciegos sentados junto al camino, ha-
biendo oido que Jesus pasaba, clamaron diciendo:
" Ten misericordia de nosotros, ¡ Señor! ¡ Hijo de
31 " David!" Mas la gente los reprendió, para que
callasen; pero ellos clamaban mas, diciendo: " Ten
" misericordia de nosotros, ¡ Señor! ¡ Hijo de David!"
32 I paróse Jesus, i los llamó, i dijo: "¿ Qué quereis
33 " que os haga?" Dícenle: "Señor, que se abran
34 " nuestros ojos." I Jesus, movido á compasion, tocó-
les los ojos; i estos al punto recibieron la vista. I
lo siguieron.

XXI. 1 I cuando se acercaron á Jerusalem, i vinieron á
Bethphage, junto al Monte de los Olivos, entonces
2 Jesus envió á dos discípulos, diciéndoles: "Id á la
" aldea que está en frente de vosotros, i al punto ha-
" llareis una asna atada, i un pollino con ella, desatad-
3 " los, i traédmelos. I si alguno os dijere algo, decidle:
" ' El Señor los ha menester:' i al punto los enviará."
4 I todo esto aconteció, para que se cumpliese lo que
5 fué dicho por medio del profeta, que dijo: "Decid á
" la hija de Sion: ' Hé aquí, tu rei viene á tí, manso,
" ' i montado sobre una asna, i un pollino, hijo de
" ' asna.'"
6 I fueron los discípulos, é hicieron como les mandó
7 Jesus; i trajeron la asna, i el pollino, i sobre ellos
8 pusieron sus vestidos; i se sentó sobre ellos. I las
mas de las gentes tendieron sus vestidos en el camino;
i otras cortaban ramos de los árboles, i [los] tendian
9 en el camino. I las gentes que iban delante, i las
que seguian, clamaban diciendo: "¡ Hosanna* al Hijo
" de David! ¡ Bendito el que viene en nombre del
" Señor! ¡ Hosanna, en las alturas!"
10 I habiendo él entrado en Jerusalem, se conmovió
11 toda la ciudad, diciendo: "¿ Quién es este?" I de-
cian las gentes: "Este es Jesus, el profeta, que es de
" Nazaret de la Galilea."

12 I entró Jesus en el lugar santo de Dios, i echó fuera
á todos los que vendian i compraban en él, i derribó
las mesas de los cambistas, i las sillas de los que ven-

* Voz hebrea que significa, *Salva aquí.*

13 dian las palomas; I les dijo: "Escrito está: 'Mi
" ' casa será llamada casa de oracion;' mas vosotros
" la habeis hecho guarida de ladrones."
14 I se acercaron á él ciegos i cojos en el lugar santo,
i los sanó.
15 Mas cuando los príncipes de los sacerdotes i los es-
cribas vieron las maravillas que hizo, i á los niños cla-
mando en el lugar santo, i diciendo: "¡Hosanna al
16 " Hijo de David!" se indignaron, i le dijeron:
" ¿ Oyes lo que estos dicen ?" I les dijo Jesus: "Sí.
" ¿ No habeis jamas leido: 'De la boca de los pe-
" ' queñuelos, i de los que maman, has preparado ala-
17 " ' banza ?" I los dejó, i salió fuera de la ciudad
á Bethania, i pasó la noche allí.
18 I por la mañana, subiendo de nuevo á la ciudad,
19 tuvo hambre. I viendo una sola higuera sobre el
camino, vino á ella, i no halló nada en ella sino hojas
solamente. I le dijo: "No nazca mas de tí fruto
20 " jamas." I luego se secó la higuera. I cuando [lo]
vieron los discípulos, se maravillaron, diciendo: "¡Có-
21 " mo se secó luego la higuera!" I respondiendo
Jesus, les dijo: "En verdad os digo, que si tuviéreis
" fé, i no dudáreis, no solamente hareis esto de la
" higuera, sino tambien si dijereis á este monte: 'Quí-
22 " ' tate, i échate á la mar;' será hecho. I todas las
" cosas que pidiéreis en la oracion, teniendo fé, las re-
" cibireis."

23 I habiendo él entrado en el lugar santo, los prínci-
pes de los sacerdotes i los ancianos del pueblo se
acercaron á él mientras enseñaba, diciendo: "¿ Con
" qué autoridad haces estas cosas? i ¿ quién te dió
24 " esta autoridad?" I respondiendo Jesus, les dijo:
" Yo tambien os preguntaré á vosotros una sola cosa;
" i si me la dijereis, yo tambien os diré con qué auto-
25 " ridad hago estas cosas. La inmersion de Juan,
" ¿ de dónde era? ¿ del cielo, ó de los hombres?" I
ellos discurrian entre sí, diciendo: "Si dijéremos,
" ' Del cielo,' nos dirá: '¿ Por qué pues no confiasteis
26 " ' en él?' Mas si dijéremos, 'De los hombres;'
" tememos la gente; porque todos tienen á Juan por
27 " profeta." I respondiendo á Jesus, dijeron: "No
" sabemos." El tambien les dijo: "Ni yo os digo
28 " con qué autoridad hago estas cosas. Mas ¿ qué os

" parece? Un hombre tenia dos hijos; i acercándose
" al primero, dijo: 'Hijo, vé, trabaja hoi en mi
29 " ' viña.' I respondiendo él, dijo: 'No quiero:' mas
30 " despues, mudó de parecer pesaroso, i fué. I acer-
" cándose al segundo, dijo lo mismo. I él respondien-
31 " do dijo: 'Yo [iré], señor:' i no fué. ¿ Cuál de los
" dos hizo la voluntad de [su] padre?" Dícenle: "El
" primero." Díceles Jesus: "En verdad os digo que
" los alcabaleros i las rameras estan entrando en el
32 " reino de Dios antes que vosotros. Porque vino
" Juan á vosotros en camino de lo justo, i no confiasteis
" en él; mas los alcabaleros i las rameras confiaron
" en él: pero vosotros, habiendo visto [esto], no mu-
" dasteis de parecer pesarosos despues, para confiar
" en él.
33 "Escuchad otro símil. Habia un padre de fami-
" lias que plantó una viña, i la cercó de un vallado, i
" cavando hizo en ella un lagar, i edificó una torre, i
" la arrendó á unos labradores, i se ausentó á otro pais.
34 " I cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió á
35 " sus siervos á los labradores, para recibir sus frutos. I
" los labradores, habiendo cogido á sus siervos, al
" uno dieron de golpes, al otro mataron, i al otro ape-
36 " drearon. De nuevo envió á otros siervos, mas en
" número que los primeros; i les hicieron lo mismo.
37 " I por último les envió á su hijo, diciendo: 'Mi hijo
38 " ' respetaran.' Mas los labradores, cuando vieron al
" hijo, dijeron entre sí: 'Este es el heredero; venid,
39 " ' matémoslo, i cojamos su herencia.' I habiéndolo
" cogido, [lo] echaron fuera de la viña, i [lo] mataron.
40 " Pues cuando viniere el dueño de la viña, ¿ qué hará
41 " á aquellos labradores?" Dícenle: "A los malos
" con mala [muerte] los destruirá, i arrendará la
" viña á otros labradores, que le den los frutos á sus
42 " tiempos." Díceles Jesus: "¿ No habeis jamas leido
" en las Escrituras: 'Una piedra que desecharon los
" ' que edificaban, esta ha venido á ser la de la cabeza
" ' del ángulo: del Señor ha venido esto, i es cosa mara-
43 " ' villosa á nuestros ojos?' Por causa de esto os digo,
" que os será quitado el reino de Dios, i será dado á
44 " una gente que lleve los frutos de él; i quien cayere
" sobre esta piedra, se hará pedazos; pero sobre quien
" cayere [ella], á aquel desmenuzará."
45 I habiendo oido sus símiles los príncipes de los

sacerdotes i los Fariseos, conocieron que hablaba
46 acerca de ellos. I procuraban prenderlo, pero temie
ron á las gentes; porque lo tenian por profeta.
XXII. 1 I respondiendo Jesus, les habló de nuevo en
símiles, diciendo:
2 " Semejante es el reino de los cielos á un rei, que hi-
3 " zo una fiesta de boda á su hijo. I envió sus siervos
" á llamar á los convidados á la fiesta de la boda. I
4 " no querian venir. De nuevo envió otros siervos,
" diciendo: 'Decid á los convidados: 'Hé aquí, he
" ' preparado mi comida, mis terneros i animales
" ' cebados estan muertos, i todo [está] pronto; venid
5 " ' á la fiesta de la boda.' Mas ellos, sin cuidarse
" de eso, fuéronse, uno á su campo, otro á sus ne-
6 " gocios; i los demas, habiendo cogido á sus siervos,
7 " [los] ultrajaron i mataron. I habiéndolo oido el rei,
" se airó; i envió á sus soldados, i destruyó á aquellos
8 " homicidas, i abrasó su ciudad. Entonces dijo
" á sus siervos: 'Sí, la fiesta de la boda está pron-
9 " ' ta, mas los convidados no eran dignos. Id pues
" ' á las salidas de los caminos, i á cuantos hallareis,
10 " ' llamadlos á la fiesta de la boda.' I habiendo sa-
" lido aquellos siervos á los caminos, congregaron á
" todos cuantos hallaron, malos i buenos; i la fiesta
" de la boda se llenó de [convidados], recostandose [á
11 " la mesa]. I habiendo entrado el rei para ver á los
" que se recostaban, vió allí á un hombre que no estaba
12 " vestido con vestido de boda. I dícele: 'Amigo,
" ' ¿cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de
13 " ' boda?' I enmudeció. Entonces dijo el rei á los
" servidores: 'Atado de piés i manos tomadlo, i
" ' echadlo fuera á las tinieblas exteriores; allí será el
14 " ' llorar i el crujir de los dientes.' Porque muchos son
" los llamados, mas pocos los escogidos."

15 Entonces se fueron los Fariseos, i consultaron entre
16 sí para hacerlo caer en lazos en el hablar. I le envia-
ron [ellos] á sus discípulos con los Herodianos, dicien-
do: "Maestro, sabemos que eres veraz, i que enseñas
" el camino de Dios en verdad, i que no te da cuidado
" de nadie; porque no miras á la apariencia de los
17 " hombres. Dínos pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito
18 " dar [el tributo del] censo á César ó no?" I sabiendo
Jesus su malicia, dijo: "¿Por qué me tentais, hipó-

19 " critas? Mostradme la moneda [del tributo] del
20 " censo.' I le trajeron un denario. I les dijo: "¿De
21 " quién es esta imágen, é inscripcion?" Dícenle:
" De César." Entonces les dijo: "Pagad pues á César
22 " lo que es de César, i á Dios lo que es de Dios." I
oyéndolo se maravillaron, i dejándolo se fueron.
23 En aquel dia se acercaron á él unos Saduceos, que
dicen que no hai resurreccion; i le preguntaron,
24 diciendo: "Maestro, Moises dijo: 'Si muriere alguno
" ' sin hijos, su hermano se casará con la muger de él,
25 " ' i levantará posteridad á su hermano.' I habia
" entre nosotros siete hermanos; i habiéndose casado
" el primero, murió, i no teniendo posteridad, dejó su
26 " muger á su hermano; asimismo tambien el se-
27 " gundo i el tercero, hasta los siete. Despues de todos,
28 " murió tambien la muger. Pues en la resurreccion,
" ¿de cuál de los siete será muger? porque todos la
29 " tuvieron." I respondiendo Jesus, les dijo: "Errais,
" no conociendo las Escrituras, ni el poder de Dios.
30 " Porque en la resurreccion no se casan, ni son dadas
" en casamiento; mas son como mensageros de Dios
31 " en el cielo. Mas, acerca de la resurreccion de los
" muertos, ¿no habeis leido lo que os fué dicho por
32 " Dios, que dijo: 'Yo soi el Dios de Abraham, i el
" ' Dios de Isaac, i el Dios de Jacob?' Dios no es
33 " Dios de muertos, sino de vivos." I oyendo [esto]
las gentes, quedaban atónitas de su doctrina.
34 I los Fariseos, oyendo que habia hecho enmudecer
á los Saduceos, se congregaron en un mismo lugar;
35 i uno de ellos, un doctor de la lei, hizo una pregunta,
36 tentándolo, i diciendo: "Maestro ¿cuál [es] el man-
37 " damiento grande en la lei?" I Jesus le dijo:
" ' Amaras al Señor Dios tuyo, de todo tu corazon, i
38 " ' de toda tu alma, i de toda tu mente.' Este es el
39 " mandamiento primero i grande. I el segundo [es]
" semejante á él: 'Amaras á tu prójimo como á tí
40 " ' mismo.' De estos dos mandamientos dependen
" toda la lei, i los profetas."
41 I estando congregados los Fariseos, les preguntó
42 Jesus, diciendo: "¿Qué os parece acerca del Ungido?
43 " ¿de quién es hijo?" Dícenle: "De David." Dí-
celes: "¿Cómo pues David por el Espíritu le llama
44 " ' Señor,' diciendo: 'El Señor dijo á mi Señor:
" ' Siéntate á mi derecha hasta que ponga á tus ene-